

# ANARQUÍA

No debe existir ningún error privilegiado: el pensador debe atacarlo, aunque la humanidad cual un enfermo cuyas llagas toca el médico, lance el más agudo grito de dolor.

SCHOPENHANER.

Publicación difundidora del ideal anárquico

Grupo editor: «¡Viva la Anarquía!»

Sin pan, la libertad es un sarcasmo, la dignidad un mito y la honradez una quimera.

Llamar digno y noble a un pueblo de hambrientos resignados, que soportan con mortal mansedumbre la brutalidad y la miseria, es la más cruel de las más condenables ironías.

DONATO LUBEN.

## Nuestros propósitos

Como anarquistas que somos, y agrupados en torno del novel grupo «¡Viva la Anarquía!!», surgimos al estadio de la prensa con la férrea decisión de pulverizar, mediante una profunda crítica, todo cuanto constituye sustentáculo de esta corrupta organización social, cuya base principal es el nefasto Capital, origen de la monstruosa explotación del hombre por el hombre.

Nuestras plumas no han de detenerse ante nada ni ante nadie, sirviendo constantemente de eficaz piqueta que sus golpes acelerarán el derruimiento de las tres columnas que sostienen la actual sociedad.

Venimos á propagar las bellezas que en sí encierra el excelso ideal anarquista, ideal que en el porvenir hará de la tierra el oasis de la felicidad donde la humanidad disfrutará la verdadera Vida, ya que á impulsos de la Revolución Social habrá desaparecido esta Sociedad Capitalista, que nos roba al trabajador el fruto de nuestro trabajo.

No ignoramos que la práctica de esta obra de regeneración ha de depararnos sinsabores sin cuento, pero segurísimos de la bondad que entraña nuestro ideal, afrontaremos gallardamente el dardo capitalista, convencidísimos de que al fin y á la postre el triunfo de la Anarquía, ideal humano por excelencia, deslumbrará á los que con saña inaudita nos persiguen, nos encarcelan y nos matan por el hecho de difundir lo más sublime y humano que se conoce: la anarquía.

## Anarquía

La palabra anarquía—traducida literalmente al castellano (1)—significa sin gobierno, ó lo que es lo mismo, ausencia de autoridad. De ahí que los anarquistas seamos enemigos irreductibles de todo lo que suponga forma de gobernar. ¿Que por qué? Pues porque tenemos la firme convicción de que la autoridad ha sido instituida única y exclusivamente para amparar por la fuerza el despojo y tiranía que las clases privilegiadas ejercen sobre los trabajadores.

Sin el estado y sus fárragos de leyes y códigos coercitivos, la propiedad privada—causa determinante de todo malestar social—no tendrían razón de ser, puesto que es arbitraria y fuente y origen de toda iniquidad.

Y es por eso por lo que queremos que el hombre sea libre y que goce la libertad en la verdadera acepción de la palabra, no teniendo ésta otro límite en su desenvolvimiento, que el que le trace su propia razón. Porque siendo el hombre un sér inteligente, su propia conservación le determinará á la práctica de todo lo que le sea agradable y se abstendrá de toda acto que pueda serle dañosa, ó lo que es lo mismo que tienda á destruirle.

A esto arguyen los interesados en que perdure el actual estado de cosas, y los que tienen el cerebro atiborrado de prejuicios sofisticos, que el hombre, sin leyes que le contengan, se entregará al desenfreno de sus pasiones, retrocediendo á la barbarie. Ignorando los que tal dicen, que si hoy es de necesidad la ley para legalizar las rapiñas de las clases parasitarias, al mismo tiempo que para contener las ansias de los desheredados, de los hambrientos, en la sociedad libre, en nuestra hermosa Acracia, será totalmente inútil, puesto que desapareciendo las causas, dejarán de producirse los efectos. Además, á poco que investiguemos, á poco que escudriñemos en el pasado, se observa que cuando mayor ha sido el rigor de las leyes, mayor ha sido el contingente criminal; lo que demuestra que la ley es inútil para prevenir, demostrando en cambio lo contraproducente de

(1) Del griego.

su acción represiva, puesto que ha contribuido á agrandar el mal.

Como se vé, la labor de los anarquistas tiende á destruir todo lo que se opone á que la humanidad se dé el abrazo fraternal, que ha de ser la iniciación de la nueva era de justicia y bienestar social, preconizado por todos los hombres de ideas generosas, donde no haya quien—amparándose en leyes opresoras—usurpe el fruto de nuestro trabajo; donde no haya charlatanes y embusteros, que invocando el nombre de Dios, castren nuestras inteligencias en la infancia, para mejor someternos á toda clase de yugos; donde el hombre no tenga que empuñar el arma homicida para destruirse entre sí por servir el ansia y la ambición de glorias guerreras, que los patriotas é ignorantes leen y comentan con fruición y alegría, y donde todos por igual participemos de los dones que la pródiga naturaleza concede al hombre mediante su esfuerzo racional.

TROCAL.

## APÓLOGO

Un anciano, enfermo y miserable, había escogido como vivienda una sombría covacha que se encontraba en la base de una gran montaña.

Todos los reptiles de la umbria le tomaban por su compañero.

En el más alto de los picos de la misma montaña, dorado por los rayos del sol y refrescado por los huracanes, habitaba un águila tan hermosa como fiera.

Todas las estrellas del cielo la tomaban por su hermana.

\*\*\*

En un bello amanecer de primavera, el águila y el mendigo hablaron así:

—Los hombres con su trabajo—dijo el viejo—han acaparado todas las riquezas, y yo me muero de hambre. Voy al camino á demandarles una limosna.

—Los hombres con sus rapiñas—respondió el ave—han acaparado todo el ganado, y yo me muero de hambre. Voy á la majada próxima á robarles el primer cordero que me encuentre.

Con paso vacilante y desconfiado partió el mendigo, no sin dirigir una mirada de horror al ladrón de su vecino.

Con vuelo sereno y majestuoso se remontó el águila no sin dirigir una mirada de piedad y de desprecio al miserable.

\*\*\*

Es de noche.

El mendigo gime en su caverna, y el águila contempla desde su cumbre la majestuosidad de la naturaleza.

—¡Ah, Dios mío!—dijo el anciano moribundo,—los hombres no han escuchado mis súplicas de miserias, y mis lágrimas de dolor se han estrellado contra sus corazones de roca.

—¡Ah! viejo imbécil—exclamó el águila,—mientras escucho tus gemidos voy á comerme la presa que he arrancado á tus verdugos, no con súplicas de miserias y lágrimas de dolor, sino con mis aceradas garras y mi corvo pico.

\*\*\*

Lentamente la luna se levantó en el cielo, y uno de

sus rayos, penetrando piadoso en la caverna, iluminó aquella noche el cadáver del mendigo.

P. VALLINA.

## PROPAGANDA

Mucho es—y de diversas formas—lo que acerca de este asunto se ha dicho y escrito, pero nunca será lo suficiente, en tanto vivamos en una sociedad de inicua é injusta desigualdad. Reconocida esta necesidad, bueno será que cada cual—con arreglo á sus fuerzas—procure desengañar á sus compañeros de lo pernicioso que resulta para una idea la labor que realice ignorantemente, aun cuando sea hecha con la mejor buena fe. Porque hay que tener en cuenta que toda propaganda que no se haga basada bajo un perfecto conocimiento de causa, dará por resultado efectos contraproducentes de lo que real y verdaderamente debe ser.

Todo obrero debe saber que una sociedad con propiedad privada, defendida por la ley, amparada por el estado y propagada por la religión, da dos tipos diametralmente opuestos: explotador y explotado. El uno que todo lo posee sin producir nada y el otro que nada tiene produciéndolo todo. Y esto es lógico que suceda, puesto que el trabajo no tiene más valor para el que lo ejecuta, que el que le representan los céntimos que el explotador tiene á bien darle. Deduciendo de esto, que mientras exista el capital, representado por el explotador, el valor intrínseco, que debiera residir en el trabajo, no reside en él, sino en el dinero, factor importantísimo—dentro del ambiente en que respiramos—para que puedan comer sin trabajar—y por consiguiente llenos de comodidades, placeres y regalos—tanto parásito como merodea y pulula por esta asquerosa y nauseabunda sociedad. Y dado que así sucede, es bien sencillo deducir que el capital es un enemigo irreconciliable del productor, y también es sencillo deducir que éste (el productor) debe de trabajar por asestar certeros golpes á la cabeza de aquél (del capital). Pues todo trabajador en sus luchas contra el capital ó contra su representante el burgués, está interesado en procurar estrecharle cada vez más y más, hasta dejarle reducido á una total y completa nulidad: á la nada.

Para esto es necesario que todos los trabajadores se unan en apretado haz y abandonen todo color político, lo mismo que sea carlista, que liberal, republicano ó socialista, pues la política—al igual que la religión—atrofia, embrutece y hasta fanatiza los sentidos del proletario, y le hace desertar de su verdadero camino.

Todo trabajador ha de ser antipolítico, porque su enemigo lo mismo es el burgués que milita en los partidos radicales, como el que milita en los reaccionarios.

Por eso—y como se ha dicho anteriormente—el trabajador de todo el mundo, ha de unirse y trabajar sólo, solamente en el terreno económico, y fuera—por consiguiente—de toda ingerencia política. Teniendo como norma de lucha la acción directa y declarándose en continua y franca rebeldía contra su enemigo el Capital. Y no consintiendo que se trate de tirar un poder negro, para reemplazarlo con un poder blanco, sino que su misión ha de ser empujar y más empujar hasta que se derroquen toda clase de

poderes ó gobiernos, y quede implantado el sol brillante y sublime de la Anarquía.

HUMANO.

## REVOLUCIONARIO

La Huelga General es el arma que ha de empuñar el proletario para dar al traste con todo lo que directa ó indirectamente contribuya á crearle la miserable condición de esclavo, y sobre las ruinas de todo lo inicuo y vejatorio, destruido al impulso de su esfuerzo, instaurará la sociedad de justicia y bienestar social concebida y divulgada por los hombres libres y amantes de la humanidad.

De ahí que los anarquistas tenemos el ineludible deber de dedicar todos nuestros esfuerzos á convencer á los trabajadores de que toda lucha sindicalista ha de ser eminentemente revolucionaria; haciendo caso omiso de los adormideras que, alardeando de abnegados y redentores del pueblo, no son sino una parodia de charlatanes de profesión. Pues sabido es que la táctica de éstos es echar un jarro de agua fría sobre los viriles entusiasmos de las masas, cuando éstas se manifiestan en actitud reivindicadora y de franca rebeldía, aguijoneada por un resto de dignidad.

Como se vé, la labor de los libertarios, ha de tender á romper el dique que contiene la indignación del pueblo, y que ésta se desborde cual torrente avasallador, haciendo tabla rasa de todo oprobio y tiranía que existe en esta sociedad cruel é ignominiosa.

GASERO.

## Rápida

*Era en tiempo de elecciones los que ambicionaban el predominio de la nación, azuzaban al pueblo hasta llegar á la muerte para conseguir su triunfo. Para ellos, la vida de aquellos seres, no significaba nada. Su objeto principal era llegar hasta la cumbre del poder, con el fin de dominar y esquilmar á los mismos que le habían elevado.*

*Durante este periodo de tiempo, todo eran promesas que de antemano sabían que no habían de cumplir. Cada uno ofrecía á sus huestes un sumum de felicidades... Consiguiendo el triunfo, la autoridad respetaría los derechos de los ciudadanos. La libertad sería un hecho; el trabajo sería equitativamente remunerado; los explotados no pasarían miseria, no serían escarnecidos, no serían vilipendiados... Todo sería amor, todo libertad, todo fraternidad.*

\*\*\*

*En este día, los vagos, los aduladores, los que ambicionaban conseguir algún empleo, aunque fuera denigrante, con el fin de apartarse del trabajo—eran los que más se distinguían—, llevando cuentos á sus jefes, comprando conciencias y capitaneando á los imbéciles que les seguían como autómatas; dando palos y sacrificando á sus adversarios.*

\*\*\*

*Al mismo tiempo—y guiados por su ideal justi-*

*ciero—luchaban también los anarquistas, deseosos de deshacer el error en que incurria, aquella ignorante prole, sirviendo de comparsa en aquella farsa electoral. Pero todo era inútil. Los anarquistas se estrellaban ante la imbecilidad de las masas que justificaban su ignorancia desatendiendo sus palabras. Mas no por eso cesaban de sembrar la semilla antielectoral. Allí mítins, aquí hojas, siempre poniendo de manifiesto los perjuicios que ocasionaba la política á la clase trabajadora.*

\*\*\*

*Mientras esto sucedía en las calles, los vagos, los que nada producen y todo lo consumen, los zánganos de la colmena social, los parásitos y políticos de todos colores, en una palabra, todos los que vivían del sudor del obrero, celebraban juntos su triunfo, ebrios de placer, el cual se redoblaba á medida que un degenerado soplón les traía la noticia de un nuevo choque... más muertos y más detenidos.*

*¡Cuánta infamia! ¡Cuánto sufrían los anarquistas viendo sacrificarse los proletarios en luchas tan estériles!*

*Pasó aquel día y como si nada hubiera ocurrido.*

*La sociedad continuaba igual, tranquila... Los muertos al cementerio, los presos á la cárcel, y los políticos que habían conseguido el triunfo, dictando leyes, siempre amparando á los explotadores para librarles de la ira del pueblo, que poco antes les elevó; el cual—desengañado de que todo era mentira—quería reivindicarse de la sangre que en aquella lucha perdió.*

VALERIANO DUEÑAS.

## Lo que nosotros queremos <sup>(1)</sup>

### AL PUEBLO

Nosotros luchamos, pueblo, por la *igualdad* ante todo; por la verdadera y propia *igualdad*, no por aquella mentira escrita en las cárceles de las monarquías ó en los muros de la Francia republicana.

Nosotros queremos que *todo pertenezca á todos*; queremos que las máquinas sean propiedad de los obreros que las hacen producir, y que sean *expropiadas* á los actuales patronos, que se enriquecen á costa de las fatigas de los trabajadores. Queremos que la tierra, hoy en poder de los *viciosos propietarios*, que viven en la ciudad en medio del lujo y en plena orgía, sea entregada al campesino que la cultiva y la hace fructificar. Queremos, en una palabra, que todos los instrumentos del trabajo sean poseídos por los trabajadores *libremente asociados*, y que todos los produc-

(1) Hoy publicamos este artículo, que fué escrito en 1892 y publicado en el último número del periódico *L'Amico del Popolo*, que bajo la dirección de Gori apareció en Milán en 1891 y 92. Este periódico hizo desencadenar un odio salvaje contra los anarquistas, odio que trajo aquella época de terror que dió carta de ciudadanía á las ideas anarquistas, proscriptas hasta entonces, y como una consecuencia de aquel odio, *L'Amico del Popolo* fué denunciado y secuestrados todos sus números. Este artículo, que es todo un documento, explica en cuatro palabras la finalidad del socialismo anarquista, que todos deben leer.

tos naturales y artificiales de la riqueza sean declarados propiedad de todos. Por esto nosotros nos declaramos *comunistas*. Y desafiamos á todos los guiados por el egoísmo á que nos demuestren cómo la verdadera *igualdad* es posible sin el comunismo, que sintetiza el debe y el haber entre el individuo y la sociedad con la vieja é insuperable fórmula: *cada uno según sus fuerzas y á cada uno según sus necesidades*.

\* \* \*

Pero sin completa libertad no es posible la igualdad completa, como sin verdadera igualdad no es concebible la verdadera y propia libertad. El que no posee es esclavo del que posee, como aquellos que dominan políticamente, hasta económicamente tienden á transformarse en los señores de los gobernantes. Y como no es posible efectuar la igualdad *sin suprimir á los patronos*, desposeyéndoles de todo lo que injustamente detentan, esto es, del privilegio económico que se llama propiedad, tampoco es posible reivindicar la libertad sin *eliminar á los gobernantes*, aboliendo todo gobierno, que es el privilegio político donde descansa la explotación del hombre por el hombre. Ni amos ni asalariados; ni gobernantes ni gobernados. Todos iguales en la libertad; todos libres en la igualdad.

Sin propiedad privada, que equivale á decir sin amos y, por consecuencia, sin la explotación económica, todos los individuos serán *económicamente iguales*; y esto es el *comunismo ó propiedad común de todas las cosas*.

Sin gobierno, sin autoridad del hombre sobre el hombre, sin la violencia moral de las leyes antinaturales, sin policías y sin burocracia, todos los hombres serán políticamente libres, esto es, *cada individuo tendrá la plena y exclusiva soberanía sobre sí mismo* y no encontrará quien le impida cooperar al bien colectivo y podrá obrar espontáneamente según lo reclamen sus intereses individuales: *existiendo completa armonía en los intereses de todos. Esta libertad es la Anarquía, libertad de la libertad. Somos por todo esto, comunistas anarquistas, porque queremos ser verdaderamente libres y completamente iguales*.

\* \* \*

Nosotros, que queremos la liberación de todos los oprimidos: nosotros, que amamos vivamente á nuestras madres, á nuestras hermanas, á las compañeras de nuestra vida y de nuestros dolores, llamamos á la mujer doblemente esclava, del patrono y del macho. ¡Venid á nosotros, ¡oh desventuradas! y peleemos juntos por la redención de todas las miserias, para que entre vosotras no impere la infelicidad!

Os dicen continuamente que nosotros queremos destruir los más santos afectos de la familia. Pero ¿existe la familia para vosotros, pobres mártires del trabajo del campo, del taller y de la mina? ¿Existe familia para vosotras, jóvenes vendidas sin amor y por una baja especulación de intereses materiales á la *prostitución legal del matrimonio*? ¿Existe familia para vosotras, hermanas mías, niñas desfloradas en plena juventud por la libidinosidad de un patrón libertino y echadas al medio del arroyo para que os compre las caricias el primer viandante? ¿Existe la familia para vosotras, irresponsables infanticidas consagradas para el recreo de los elegantes ladrones de vuestra virginidad? ¿Para vosotras, desconsoladas y viejas solteronas, obligadas á una eterna castidad por el estúpido convencionalismo social, que

llama inmoralidad á los estímulos imperiosos del corazón y de la carne que no estén controlados en el registro civil? Y, en fin, ¿existe la familia para vosotras, prostitutas, instrumentos del *placer burgués*, que os tuvisteis que vender porque el hambre trituraba vuestros organismos en el mercado de las esclavas blancas, para transformaros en antros donde el venéreo y la sífilis habían de surgir para corroerlo todo?

¿Dónde está, mujer dulce y dolorosa, mitad del género humano, vuestra dignidad frente á la bárbara prepotencia del macho?

Esta sociedad inmoral, que se lucra de vuestro producto de trabajadoras y de vuestra belleza; este conglomerado de gentes y de leyes, pudibundas, llenas de sífilis moral hasta los huesos, tiene el coraje de llamarnos *renegadores de los más gentiles afectos*, porque queremos abolir el *matrimonio-contrato de intereses* oponiendo el *pacto libre de los afectos sentidos*; porque queremos reivindicar el amor dándole toda su libertad, haciendo desaparecer toda esa engañifa que se le da el nombre de código, y porque queremos abolir la especulación interesada y la mentira de la *moralidad convencional*.

¡Oh, mujer! ¡No hagas caso de la negra calumnia que sobre nosotros lanzan todos los mercantilistas del corazón y de la conciencia! Ellos viven del engaño y tienen interés en que la verdad que nosotros propagamos no ilumine al mundo como un sol de mediodía.

PEDRO GORI.

(Concluirá).

## Correspondencia administrativa

Bilbao.—Grupo «Vida».—Recibimos 3 pesetas; enviamos paquete.

Valladolid.—Grupo «Los Cosmopolitas».—Recibimos carta en la que pedís mil ejemplares, mandamos paquete y escribimos.

Barcelona.—R. M.—Mandamos cincuenta ejemplares.

Torrelavega.—S. Santander.—Enviamos los ejemplares que pedís. Recibimos 1'50.

Murcia.—E. G.—Recibimos cincuenta y remitimos ejemplares.

NOTA.—Este periódico vivirá de la solidaridad de los compañeros y saldrá cuando pueda. Dirección á Nicolás Hernández, calle Prudencio, 23, 25 y 27, principal derecha.

## Balance de cuentas

Grupo «¡Viva la Anarquía!» . . . . .	37'50 pts.
Grupo «Vida» de Bilbao. . . . .	3'00 »
E. Gómez de Murcia . . . . .	0'50 »
S. Santander de Torrelavega. . . . .	1'50 »
<i>Total</i> . . . . .	<u>42'50 »</u>

### GASTOS

Impresión del periódico. . . . .	25'00 pts.
Correspondencia . . . . .	2'55 »
Ley de Imprenta . . . . .	1'00 »
<i>Total</i> . . . . .	<u>28'55 »</u>

INGRESOS. . . . .	42'50 »
GASTOS. . . . .	28'55 »

Remanente para el próximo número . . . 13'95 »

Tipografía de Nadal, San Lorenzo, 5, Zaragoza.